

tadas previamente en el comentario que firmado por Salvador María de Ayerbe servía de presentación en el catálogo del certamen, podían ser fácilmente evidenciadas a la vista de la colección de cuadros presentada.

Exito idéntico al obtenido en Huesca, tuvo Enrique de Caso al presentarse ante sus paisanos de Monzón, posteriormente, por lo que debemos reconocer que este primer paso dado por el artista en sus contactos con los medios artísticos acusa un resultado halagador para el mismo, que si se depura, como así lo esperamos, y es constante en su estudio y dedicación al dibujo y a la pintura, conseguirá indudablemente destacar entre los jóvenes pintores de nuestra región.—*Santiago Broto.*

### *Exposición de reproducciones de pintura «Los grandes maestros».*

La Delegación Provincial de Educación Nacional del Movimiento, prosiguiendo la tarea divulgadora emprendida con la exhibición de reproducciones de pintura nacional en anteriores exposiciones, presentó al público oscense entre los días 2 y 15 del pasado mes de agosto, una colección de 60 piezas, reproducidas a todo color, correspondientes a 52 grandes maestros del arte universal.

En dicha colección, facilitada por el Departamento de Cultura de la Delegación Nacional de Educación, se ha pretendido resaltar las escuelas más importantes, la Italiana y la Flamenca, procurando también exponer obras de artistas cuyo arte ha sido menos difundido entre el público español, acogiendo en la agrupación de escuelas artísticas las diversas variantes de las mismas, como la Sienesa, Florentina, Veneciana, etc.

Con la exposición que comentamos, se ha pretendido, en definitiva, procurar al público una visión de conjunto de la pintura universal, y así se han presentado producciones destacadas de Van Der Weyden, Botticelli, «El Bosco», Leonardo de Vinci, Durero, Tiziano, Broncino, Tintoretto, Brueghel «El Viejo», Caravaggio, Rubens, Van Dyk, Rembrandt, Tiépolo, Ingres y Menzel, entre otros.

La exposición estuvo instalada en uno de los salones del Círculo Oscense, y su apertura tuvo lugar el día 2 de agosto, bajo la presidencia del subjefe provincial del Movimiento, señor Pérez Arnal, y con asistencia de autoridades y jerarquías, habiendo sido muy visitada por numeroso público durante los días en que permaneció abierta.

Merece toda clase de elogio la labor difusora de los tesoros artísticos, que por medio de estas exposiciones está realizando la Delegación

de Educación Nacional y que constituye una tarea de extensión cultural de grandes vuelos, nunca hasta ahora intentada en nuestra patria. Felicitamos, pues, al organismo organizador por el éxito alcanzado con estos certámenes que esperamos serán completados en los próximos años con otros de similar importancia. — *Santiago Broto*.

*Limpieza de retablos en San Lorenzo.*

*Noticias sobre el de San Bernardo.*

Las primeras noticias sobre la iglesia de San Lorenzo pertenecen a 1223, pudiendo llevar, por tanto, la fecha de su construcción a los últimos años del siglo *xii*. Este templo medieval subsistió hasta el primer cuarto del siglo *xvi*, en que se comenzó a construir el nuevo. La obra no correspondió a las esperanzas que en ella se habían puesto y el templo, que se quería fuese uno de los mejores de España, no pasó de ser uno de tantos de segunda fila, no exento de belleza, pero sin majestad artística. Con todo, el interior ha conservado hasta el siglo *xx* una grata armonía setecentista, pues todos los retablos son casi contemporáneos.

Actualmente se está realizando una discreta limpieza de retablos, comenzando por el altar mayor y el de San Bernardo. El primero es, como se sabe, de grandes proporciones, construido por el mazonero Sebastián de Ruesta, a mi juicio, hacia 1649, pues he encontrado albaranes de este escultor, dando por terminada su obra y fechados en 1650. En el centro del retablo, aparece el gran lienzo del martirio del santo, pintado por Bartolomé Vicente en 1678, según dato del *Lumen del Templo*, dado a conocer por varios autores.

Dos documentos de mediados del siglo *xviii* me han revelado el nombre del artífice que trabajó el retablo de San Bernardo. Se trata de Cristóbal Pérez, el tallista de la gran mesa de nogal del Colegio de Santiago, hoy en el Museo. En 1650, la parroquia de San Lorenzo concedía a Bernardo Lasala la capilla que antes habían dado al doctor en medicina Pascual del Río, con su enterratorio, con condición de construir un retablo de unos mil escudos de precio. Bernardo Lasala contrató la obra con Cristóbal Pérez. En el centro del retablo debía figurar la imagen de san Bernardo, de rodillas, tal como estaba en el altar mayor de la iglesia de San Bernardo. En el remate, el Padre Eterno. A los lados, santa Elena, santa Juana, santo Domingo y san Juan Evangelista. Las